16 linces mueren en lo que va de año en Andalucía



16 linces mueren en lo que va de año en Andalucía

Actualizado 05/12/2015 12:04:38 CET

El último es Floreal, un macho nacido en Cardeña y Montoro y que sirvió para el reforzamiento genético de Doñana

SEVILLA, 5 Dic. (EUROPA PRESS) -

Un total de 16 linces han muerto en lo que va de año en Andalucía y la mitad de ellos ha fallecido atropellados, según datos facilitados a Europa Press por la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio.

En cuanto a las causas de la muerte, los atropellos son la principal y han acabado con la vida de cinco machos, dos hembras y un cachorro del que no consta sexo. Además, ha fallecido una hembra víctima de cazadores furtivos; otras dos hembras han muerto por peleas; dos más por enfermedades; dos por causas desconocidas y otro más por

accidente.

Por provincias, en Jaén han muerto seis ejemplares --tres en Andújar, dos en Vilches y uno en Villanueva de la Reina--; en Huelva se han encontrado muertos cuatro ejemplares, todos ellos en Hinojos; y en Córdoba, concretamente en Adamuz, otros cuatro. En Sevilla, en Villamanrique de la Condesa, han muerto otros dos machos adultos.

En total, han muerto ocho machos y siete hembras, además de un cachorro del que no consta el sexo.

FLOREAL

El último de los ejemplares fallecidos del que se tiene constancia ha sido Floreal, "uno de los machos de lince ibérico que más ha trabajado en lo últimos años para mejorar la genética de esta especie en Doñana", destacan desde el programa 'Iberlince'. Su cadáver fue encontrado el pasado 20 de noviembre por un particular que paseaba por una pista entre Villamanrique de la Condesa e Hinojos. La muerte se había producido tan recientemente que el sensor de mortalidad que portaba el collar del animal aún no se había activado.

Floreal nació en 2009 en el parque Natural de la Sierra de Cardeña y Montoro, en la zona perteneciente al núcleo lincero del valle del río Yeguas, en una camada de cuatro cachorros y fue elegido para contribuir al reforzamiento genético de Doñana, por lo que se convirtió en el tercer ejemplar de lince ibérico traslocado para aumentar la variabilidad genética en Doñana, cuya población se encontraba deprimida genéticamente debido, entre otros factores a la endogamia.

En enero de 2011 inició movimientos dispersivos desde la finca donde fue liberado en Hinojos (Matasgordas), cruzando la marisma del Rocío hacia el sur. En el mes de marzo del mismo año realiza un viaje de ida y vuelta de 65 kilómetros de longitud hacia el oeste. En esta excursión descubrió los cultivos bajo plástico en Moguer y Palos de la Frontera y regresó al Parque Nacional.

En mayo inició otro viaje hacia el norte, volviendo a cruzar la marisma y llegando hasta la autovía A-49 en Bollullos del Condado. Durante todo el verano continuó moviéndose sin cruzar nunca la autovía hacia el norte, sin embargo si la bordeó hacia el este, llegando hasta el río Guadiamar en Benacazón.

A partir del mes de septiembre de 2011 Floreal se asentó definitivamente y desde entonces regentó territorio propio en una finca a caballo entre Hinojos y Pilas (Huelva-Sevilla). Allí se convirtió también en adulto y se reprodujo con una hembra mixta (Doñana-Sierra Morena) llamada Fenda, que tuvieron los así los primeros cachorros con el 75 por ciento de genética de Sierra Morena en la población de Doñana.

Floreal ocupó su estatus de macho territorial durante cuatro años. En este periodo, como buen macho adulto, sólo abandonó su territorio durante las distintas épocas de celo en invierno, en las cuales realizaba breves viajes, visitando los territorios de las hembras vecinas.

A Floreal se le han conocido diez descendientes. Además de sus cachorros de 2015, tres hijos mayores de un año se encuentran vivos en la actualidad. Uno de ellos, la hembra 'Jumilla', primer ejemplar de mota fina en Doñana desde hace decenios, se ha establecido como adulta territorial y promete continuar con esta línea genética.

Desde el programa Iberlince se destaca que Floreal cumplió ampliamente con la finalidad para la cual se decidió acometer su manejo, y "la población de linces de Doñana es ahora menos pobre gracias a él".

CENSO

Según los datos del último censo, la población de lince se consolida con 327 ejemplares en 2014 en Andalucía, un dato al que hay que sumar el aumento tanto del número de cachorros en libertad como de hembras territoriales. De ellos, 247 se han localizado en Sierra Morena y 80 en el entorno de Doñana.

Los censos de 2015, que aún se están ultimando, apuntan a la consolidación de la tendencia de crecimiento de las poblaciones, según ha destacado la Consejería, que ha atribuido la situación al plan de choque establecido para minimizar lo efectos de la enfermedad hemorrágico vírica del conejo, la principal presa del lince ibérico.

Estas acciones han permitido que la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) rebaje la categoría de amenaza del lince ibérico de 'en peligro crítico' a 'en peligro'.